

Situación Cataluña

1S20



Evolución esperada de la economía catalana ante la crisis de la COVID-19

Julio de 2020

El PIB de Cataluña se podría reducir en un 12,0% en 2020, y aumentar en un 7,4% en 2021. Ello resultaría en la destrucción de 110 mil puestos de trabajo en el bienio, y en el aumento de la tasa de paro en 3,3 puntos porcentuales, hasta acercarse al 14,4% en el promedio de 2021. El impacto de la crisis, por tanto, se espera algo superior al que experimentará el conjunto de la economía española. Aunque las medidas de confinamiento y de distanciamiento social permitieron frenar la expansión de la COVID-19 durante el tiempo que se mantuvieron en vigor, el impacto en la actividad económica ha sido muy relevante. Así, la reducción de la actividad podría sobrepasar el 20% en el acumulado del primer semestre del año respecto a finales de 2019.

La reducción de los contagios y la flexibilización de las restricciones han dado paso a una recuperación intensa en el periodo de desescalada, aunque los recientes rebrotes, entre los que cabe destacar los casos de Lleida y su entorno, Barcelona y parte del área metropolitana o Figueras, mantienen la incertidumbre elevada. La expectativa de que la recuperación se prolongue se ve reforzada por un impulso fiscal significativo en España y en Cataluña, por los ambiciosos anuncios de política a nivel europeo y por el impulso al crédito. Esto abre la posibilidad a que puedan darse escenarios más positivos hacia delante, aunque la incertidumbre todavía es elevada, y la mayor parte de los riesgos siguen poniendo un sesgo a la baja sobre las previsiones.

La revisión a la baja del crecimiento en 2020 se explica por cuatro factores. En primer lugar, que las medidas de confinamiento se han prolongado durante más tiempo del esperado hace tres meses. En segundo lugar, las restricciones han tenido un mayor impacto sobre la demanda interna, en particular sobre el gasto ligado al consumo que se realiza en un contexto social. En tercer lugar, la disminución del gasto de las familias se ha concentrado en bienes, y sobre todo servicios, producidos internamente. Finalmente, el sector turístico se ha desplomado, manteniéndose cerrados los hoteles y la llegada de extranjeros por un periodo de casi tres meses. Todos estos aspectos, bien sea por el peso del consumo social en la comunidad, por la relevancia de la producción de bienes de consumo para el mercado nacional, o por la relevancia estratégica del turismo han incidido más negativamente en la economía catalana.

La mayor incertidumbre sanitaria y económica, así como las restricciones de oferta, son la causa de buena parte de la contracción del consumo. El ajuste del gasto de los hogares se produjo por las dudas sobre la salud y la situación laboral, la mayor duración de las medidas de confinamiento y el distanciamiento social. En Cataluña, dicho ajuste se estima del orden de entre el 25 y el 30% durante los primeros seis meses del año. En particular, la corrección se centró en los servicios de consumo social. **Tal es el caso de la restauración, el ocio y el turismo, todos ellos sectores con un mayor peso en la economía de Cataluña.** Por el contrario, el contexto de confinamiento y la lucha contra la epidemia redirigieron el consumo impulsando el comercio electrónico, los productos de alimentación, y los servicios y productos de salud.

Por otro lado, las normas para evitar desplazamientos alcanzaron dimensiones globales, lo que afectó negativamente a la llegada de turistas. Así, el consumo de no residentes en el territorio nacional se habría desplomado entre un 90 y un 100% respecto a lo observado a finales de 2019. La exposición de la economía catalana al turismo extranjero es mayor que la del conjunto de España: por ejemplo los ingresos turísticos de extranjeros equivalen al 9% del PIB catalán, frente al 5,7% en España. Hay también diferencias a nivel territorial. En Girona, por ejemplo, los extranjeros realizaron en 2019 el 31% del gasto realizado con tarjeta en Terminales

Punto de Venta (TPV) de BBVA o por clientes de BBVA. El cierre de la frontera durante 3 meses supuso, por tanto, un impacto diferencial para la economía catalana.

Las caídas en la inversión y en las exportaciones habrían sido severas, pero algo inferiores a lo previsto al inicio de la crisis, mientras que el consumo público se habría acelerado, actuando como estabilizador. En lo primero, hay datos mixtos: el ajuste en la obra residencial parece menor en Cataluña, tanto en términos de caída de los visados de obra nueva como en impacto en el empleo en el sector. Pero las exportaciones de bienes catalanas muestran una corrección superior a la del PIB y a la experimentada en España, con una caída del 30% interanual en los meses de marzo a mayo. Ello, como resultado de las fricciones en las cadenas de valor a nivel mundial, la reducción de la demanda global y el impacto negativo que la crisis está teniendo en sectores estratégicos para Cataluña. De hecho, sólo la industria alimentaria (14% de las exportaciones de 2019) ha mantenido las ventas exteriores en estos tres meses, pero bienes de equipo (17%) y manufacturas de consumo (13%) han caído en torno al 40% y la contracción en el automóvil (13%) alcanza el 70%. Finalmente, el gasto en consumo público se ha acelerado de forma considerable durante los últimos seis meses. Esto consolida una tendencia, perceptible desde finales del año pasado, pero que se ha potenciado con la necesidad de respuesta a la pandemia por parte de las administraciones públicas.

El impacto de la crisis, además de significativo, ha sido heterogéneo entre sectores o colectivos y diferente al observado en 2008. Aunque la caída en el empleo continúa siendo mayor entre los jóvenes el cambio demográfico ha hecho que **los mayores de 35 años representen ahora más de la mitad de las personas que han perdido su empleo** (frente a una quinta parte en 2008-2009). Desde el punto de vista sectorial la construcción no es, por primera vez en mucho tiempo, uno de los detonantes de la crisis. **Por el contrario, la hostelería, tradicionalmente un sector refugio en otros episodios de incertidumbre y con un mayor peso en Cataluña,** sufre considerablemente las repercusiones de la epidemia. Frente al buen papel relativo del empleo en empresas cuyas actividades se pueden realizar desde casa, destaca el peor comportamiento de las actividades donde la presencia física del trabajador, del empleador o del consumidor es indispensable. Finalmente, **desde el punto de vista territorial,** hasta junio los datos de afiliación a la Seguridad Social mostraban **un impacto mayor en Girona y Tarragona, sobre todo en sus zonas más turísticas e industriales.** Lleida, y en particular el eje del Pla de Lleida, se habrían visto favorecidas por el mayor peso de las actividades agrarias, consideradas esenciales.

La desescalada y la flexibilización de las restricciones posibilitadas por el control de la pandemia han permitido una recuperación económica muy intensa desde mediados del segundo trimestre del año que, si continua sin problemas importantes, podría permitir que el PIB aumente en un 8% trimestral en el tercero, todavía dos puntos por debajo de la media de España. Desde inicios de mayo, diversos indicadores apuntan a que la actividad mejora, a medida que se han ido relajando las limitaciones al movimiento y a la apertura de negocios. En particular, aquellas provincias que comenzaron la desescalada antes mostraron recuperaciones del gasto más prematuras.¹ Las restricciones no han afectado a todos los sectores o regiones por igual: aquellos que experimentaron una relajación más temprana son los que primero repuntaron. **Esto se observa con claridad, por ejemplo, en Lleida y Girona, que avanzaron por delante de Barcelona, y especialmente cuando se ha permitido el cruce de fronteras sin restricciones. En la semana del 6 al 12 de julio, en estas dos provincias el gasto de los extranjeros se aceleró hasta alcanzar hasta niveles cercanos a los de un año antes.** Por otra parte, estos cambios en las políticas de contención del virus también se han adoptado en buena parte de los principales socios comerciales, apoyando la recuperación de los flujos de comercio de bienes y servicios. La mayor exposición de Cataluña al exterior, con un peso más elevado de las exportaciones de bienes, y en particular hacia mercados asiáticos, que van por delante en el control de la COVID-19 y la recuperación de sus economías, puede suponer un punto de apoyo para una recuperación más rápida en próximos trimestres.

¹ El gasto es el realizado en tarjeta de crédito emitidas por BBVA y en TPV de BBVA.

La economía europea muestra un punto de inflexión, las políticas se vuelven más expansivas y se abre la posibilidad de escenarios más positivos, siempre y cuando la epidemia permanezca bajo control. En buena parte de la UEM, la emergencia sanitaria parece encarrilada, si bien con unos niveles de infectados superiores a los que se registraron en los países asiáticos. Asimismo, gobiernos como el alemán han continuado anunciando medidas para tratar de apoyar el crecimiento de la demanda interna, a lo que se añaden el nuevo fondo de recuperación “Next Generation EU”, y la expansión del balance del BCE².

En España y Cataluña, la expansión del gasto público se acelera. Para el conjunto de las AA.PP. el déficit podría alcanzar casi el 15% del PIB este año. Y en lo referente a la Generalitat, el gasto público podría aumentar en 4 puntos del PIB regional en 2020, aunque el deterioro en el balance de las cuentas regionales estará limitado por las transferencias puestas en marcha por el Gobierno del Estado (fondos COVID). Se estima que las medidas discrecionales de impulso a la demanda interna en España alcanzarán, como mínimo, un 3% del PIB en 2020. Ello, soportado principalmente por cinco grupos de medidas recientemente aprobadas: el establecimiento del Ingreso Mínimo Vital, algunos programas sectoriales (automoción, turismo), el aumento por encima de lo inicialmente previsto del gasto sanitario y educativo, la provisión de liquidez a las empresas más afectadas, y la extensión de las medidas de protección de rentas de los trabajadores asalariados y autónomos (ERTE y prestación por cese de actividad) hasta septiembre de 2020. **A ello deben sumarse las aportaciones de la Generalitat,** que incluyen un plan de 1000M€ para mejorar la liquidez empresarial en forma de préstamos y avales, las moratorias tributarias para PYMES y autónomos, y planes de reactivación económica a nivel local y sectorial.

En este contexto, **las cuentas públicas sufrirán un deterioro considerable.** La mitad del aumento en el gasto como porcentaje del PIB de la Generalitat, se explicaría por la caída en la actividad. Y ello, en un contexto en que parte de la merma de ingresos se está viendo compensada, tanto por una evolución de las transferencias a cuenta que supera la de los ingresos reales del Estado (lo que dará lugar a una liquidación negativa más adelante), como por los fondos COVID ya mencionados. Hacia 2021, la recuperación económica y el agotamiento de algunas de las medidas actuales reducirán en parte los desequilibrios, pero los estímulos adicionales que puedan considerarse deberán tomar en cuenta el limitado espacio fiscal que va quedando, dado que el apoyo del BCE no será indefinido. Ello es particularmente relevante para Catalunya, cuya deuda autonómica (33,7% del PIB regional en el primer trimestre de 2020), superaba en casi 10 puntos la del conjunto de CC.AA. Por lo tanto, es cada vez más necesario evaluar la eficiencia de los recursos utilizados y diseñar las medidas para que tengan el máximo impacto posible sobre la actividad económica, la mantención del empleo y la reducción de la desigualdad.

Respecto de las medidas de apoyo al empleo, en Catalunya un porcentaje elevado de la fuerza laboral está en una situación relativamente precaria: o tiene un contrato temporal, o está en un ERTE, o ha cesado actividad como autónomo o está en el paro: la información disponible (afiliados medios del mes de junio) apunta que el empleo efectivo sería ahora un 29% inferior al que se hubiera esperado en un escenario en ausencia de la pandemia, 3 pp más que en España. De ellos, tres cuartas partes (en torno a 680 mil personas) se habrían acogido a las medidas de protección de ERTes y la Prestación Extraordinaria para autónomos. Por tanto, el impacto de estas medidas puede ser superior en la comunidad.

Finalmente, la provisión de avales, junto con la acción del BCE y del sector bancario, ha logrado impedir una mayor caída del PIB en el 2T20 (4,5pp)³, y junto con las medidas de las AAPP han permitido que el crédito a empresas se haya expandido de manera excepcional en el segundo trimestre del año. En concreto, en lo referente a las líneas del ICO hasta el 30 de junio, **las empresas de Catalunya tenían solicitados avales por valor de 15 mil millones de euros en la línea COVID-19 del ICO, equivalentes al 18% del importe solicitado en toda España.**

² Para un mayor detalle, véase Situación España, 3T20, disponible aquí: <https://www.bbva.com/publicaciones/situacion-espana-tercer-trimestre-2020/>

³ Para un mayor detalle, véase Situación España, 3T20.

Los riesgos siguen sesgados a la baja, en un entorno de todavía elevada incertidumbre. El principal obstáculo a la recuperación continúa siendo las dudas respecto a la evolución de la pandemia y la efectividad de las medidas tomadas para limitar el contagio de la enfermedad, lo que cobra aún más relevancia con los recientes rebrotes en Lleida, Barcelona o Figueres, que obligan a peticiones de reducción de la movilidad y de la actividad. Por tanto, es primordial mejorar la capacidad del sistema sanitario para enfrentar escenarios de mayor tensión, y desarrollar medicamentos efectivos en el tratamiento y una vacuna que elimine definitivamente el riesgo de contagio. Existe evidencia de que la incertidumbre está limitando el gasto de las familias: aunque el consumo se ha reactivado, se ha desacelerado con cada fase de desescalada. Si bien la gente ha vuelto a consumir en entornos sociales, el gasto en restaurantes, ocio o alojamiento se mantiene todavía por debajo de los niveles observados hace un año. Esto no sólo se debe al temor al contagio y a las restricciones que aún se mantiene en la oferta, sino también a la situación del mercado de trabajo.

No obstante, también existe margen para escenarios algo más positivos en los próximos trimestres, pero requerirán de la consolidación de la buena dirección que han tomado algunas políticas a nivel europeo y de la construcción de consensos a nivel nacional alrededor de las medidas necesarias para impulsar la capacidad de crecimiento. El Fondo de Recuperación supone una oportunidad única para financiar proyectos de inversión que ayuden a acelerar la transformación del modelo productivo, aunque los mayores beneficios se pueden obtener de las políticas que tengan que aprobarse para tener acceso a los recursos. Reformas que ayuden a asegurar la sostenibilidad de las finanzas públicas a medio plazo, que reduzcan la precariedad del mercado laboral, que permitan ajustes más eficientes en las empresas y que incrementen la competencia y la productividad pueden ser una recompensa más atractiva.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

Este informe ha sido elaborado por:

Economista Jefe

Miguel Cardoso

miguel.cardoso@bbva.com

Joseba Barandiaran

joseba.barandia@bbva.com

+34 94 487 67 39

Giancarlo Carta

giancarlo.carta@bbva.com

+34 673 69 41 73

Juan Ramón García

juanramon.gl@bbva.com

+34 91 374 33 39

Félix Lores

felix.lores@bbva.com

+34 91 374 01 82

Pilar Mas

mariapilar.mas@bbva.com

+34 91 374 83 94

Virginia Pou

virginia.pou@bbva.com

+34 91 537 77 23

Pep Ruiz

ruiz.aguirre@bbva.com

+34 91 537 55 67

Angie Suárez

angie.suarez@bbva.com

+34 91 374 86 03

Camilo Andrés Ulloa

camiloandres.ulloa@bbva.com

+34 91 537 84 73

Con la colaboración de:

Enestor Dos Santos

enestor.dossantos@bbva.com

+34 639 82 72 11

Rodrigo Enrique Falbo

rodrigo.falbo@bbva.com

+91 537 39 77

Agustín García Serrador

agustin.garcia@bbva.com

+91 374 79 38

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).

Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25

bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com

